

TERAPIA NEURAL

Can Benet Vives

Dr. Daniel Sánchez Mateos

Tratamientos de regeneración corporal y psicológica

La Terapia Neural es una forma de tratamiento médico cuyos orígenes se remontan a los años veinte del pasado siglo XX. En Alemania se descubrió que los anestésicos locales tenían la capacidad no sólo de inhibir totalmente la percepción táctil y dolorosa mediante aplicación local, sino de impulsar al organismo a encontrar un nuevo orden emergente a través del estímulo del sistema nervioso vegetativo (SNV) –simpático y parasimpático–. De esta forma, enfermedades aparentemente incurables e irreversibles comenzaron a mejorar de forma rápida y permanente. También las situaciones agudas son susceptibles de tratarse con esta técnica.

Para simplificar, el tratamiento tiene como base la aplicación de estímulos –inyección indolora de pequeñas dosis de procaína diluida en suero fisiológico– en puntos específicos del organismo, algunos coincidentes con puntos descritos desde hace milenios por la medicina tradicional china. No obstante, no buscamos un efecto concreto: unas veces se estimula el sistema y otras veces se inhibe. Es el organismo del paciente el que decide la dirección que tomarán los impulsos que nosotros le damos con la procaína. El efecto farmacológico –anestésico– es secundario y no nos interesa para la curación.

La búsqueda de estos puntos de inyección se lleva a cabo de forma individualizada, a través de la biografía detallada de cada paciente. Se recogen antecedentes médicos y anímicos, así como recuerdos físicos y emocionales desde el momento del nacimiento de la persona.

El número mínimo de sesiones para inducir algún efecto terapéutico varía en cada persona. La mayor parte de pacientes nota clara mejoría desde la primera sesión, y son muy limitados los pacientes que no perciben mejoría tras la tercera sesión. En todo caso, las bondades del tratamiento se incrementan con la repetición de las sesiones.

Los tratamientos pueden realizarse cada día, pero es más conviene espaciarlos tres o cuatro semanas para dar tiempo al organismo a reordenarse.

Para esta terapia, en términos generales, no vale el famoso *menos es más*: hay que encontrar el punto justo para cada persona. A alguno le irá bien *cuanto más mejor*, otro tendrá un tope a partir del cual no sienta más beneficios (aunque podrá percibirlos quizás más adelante).

Una forma de describir los efectos de la Terapia Neural, según la expresión de un paciente: ‘Siento que voy desplegando las alas cada vez que me pinchan y que después no se repliegan del todo. La primera vez que me inyectaron procaína sentí activarse, dentro de mí, el mismo circuito que se despierta con ciertas prácticas de estados de consciencia expandida’. De ahí, por ejemplo, la hipótesis de que la Terapia Neural también puede ayudar a las personas en su proceso de desarrollo humano.

Los beneficios más habituales son una clara mejoría del estado físico (desaparecen dolores, malestares, rigidez, malas digestiones, esterilidad, migrañas, inflamaciones, problemas del sistema circulatorio, etcétera) y del estado anímico en general, por lo que se la considera una *Terapia de Regeneración biofísica de todo el ser*. Se experimenta un estado profundo de tranquilidad y de armonización del cuerpo y de la mente. En la dimensión física, a veces se obtiene el beneficio buscado y en

otras ocasiones el efecto es sorpresa y pasan a convertirse en puntos relevantes para la persona aspectos de su cuerpo que antes no habían sido considerados.

La procaína fue la base de los conocidos tratamientos de rejuvenecimiento que diseñó la Dra. Aslan.

Hasta la fecha, las investigaciones parecen indicar que en el Tratamiento Neural están implicados tanto el sistema nervioso autónomo (encargado de las funciones inconscientes de regulación vital básica: respiración, latido cardíaco, digestión, sentidos...) como el tejido conjuntivo, más concretamente una parte llamada *matriz extracelular* o Sistema Básico de Pischinger.

El estímulo procaínico originado en el punto de inyección viajaría a través de estos circuitos neurales y conjuntivos. Ahora bien, hay veces en que la velocidad de respuesta es tan alta que ni siquiera se puede pensar en estas estructuras tisulares y celulares para sostener tal hipótesis. En este sentido, voces autorizadas hablan de la increíble capacidad del agua como agente transmisor de información, específicamente constituida en los seres vivos en forma de 37 moléculas de H₂O, que se denomina *agua cristal* o *clatratos*.

Sea como fuere, lo cierto es que las personas que se someten a la Terapia Neural, habitualmente experimentan una sensación de liberación psicosomática que es descrita como *no vivida previamente con ningún otro tratamiento probado*. Con frecuencia, los pacientes que acuden a la consulta han pasado por un número más o menos elevado de médicos y terapeutas con éxitos parciales, transitorios o nulos. También con frecuencia, el beneficio que obtienen dichos pacientes suele poner fin a la dolorosa procesión terapéutica, provocando una sensación de creciente bienestar en otros terrenos –mental, emocional, físico–.

La repetición del tratamiento constituye la base para el éxito en la mayoría de pacientes. Por otro lado, en algunas personas se obra el *milagro de la Terapia Neural* y desde la primera sesión la curación es completa, radical y tan rápida que puede resolverse en horas, minutos o segundos. Es lo que originariamente se definió como *fenómeno en segundos*, capaz de provocar alivio en partes del organismo muy alejadas del punto de inyección.

Cualquier persona puede ser susceptible de tratarse con Terapia Neural: ancianos, adolescentes, mujeres embarazadas y niños, incluso recién nacidos. También los animales.

Aunque pueden aparecer efectos secundarios, no son ajenos al proceso curativo que vive el paciente. Tales efectos suelen ser reacciones que el propio organismo, en tanto que ser vivo integral y, por tanto, con sus relaciones indescifrables cuerpo-emociones-mente-espíritu, genera para acomodarse al nuevo orden que aparece impulsado por la procaína.

En ocasiones, los cambios propulsados por la terapia son tan profundos que la persona puede llegar a cambiar sus prioridades de salud y bienestar durante el proceso, quedando relegado a un segundo lugar el síntoma que dio origen a la consulta. Otras veces, el paciente parece *olvidarse* del síntoma por el que consultó, como si realmente se tratase de dos individuos diferentes.

Finamente, podríamos denominarla la *Terapia de la Liberación*, tomando prestada esta expresión del Dr. David Vinyes, máximo difusor de la técnica en España.

¿Quién aplica la terapia neural?

En Can Benet Vives, la aplica el **Dr. Daniel Sánchez Mateos**, especialista en medicina interna y máster en Terapia Neural por el Instituto de Terapia Neural de Sabadell –acreditado por la Universidad de Barcelona.

Información y reserva de hora en Can Benet Vives o al teléfono 93 763 00 76

